



De Rokha: vástago licantenino

- "Entrego toda mi obra al juicio del pueblo de Chile, mi pueblo; a la pujanza de hemisferio de sus héroes y sus líderes; flor de oro del roto, y a la conciencia popular del continente, enfrentándose, como expresión del mundo del trabajo, contra la invasión de los imperios económicos que proclaman la matanza de la especie humana y la ofrenda a la memoria inmortal de Winett, la gran inspiradora".

Pablo de Rokha:

¿Cómo perloró los espíritus del hombre este indómito adalid de arcilla costina?

¿Con qué furia penetró en las entrañas en el corazón de América, desde México hasta Arauco?

Aquí se ve la simbiosis, la quimera, el sueño de Pablo junto a su Winett, pintados de amor -ese todo que los hombres necesitan para vivir y sobrevivir en este mundo-.

La musa, esta mujer de cuerpo y alma, lanzó a su hombre a conquistar con su inspiración los más recónditos lugares de este espacio en lo

cognoscitivo, desafiando así las indiferencias, por las cuales a veces, los genios se tropiezan.

Este vate que yace en la memoria como Premio Nacional, reconocimiento de un pueblo y su gente; el que golpeó miles de puertas de sur a norte vendiendo sus obras a quienes las autografiaba con cariño; hombre bonachón y amante de la buena mesa; ése que entregó sus versos a las comidas criollas, aquellos versos inspirados en la gastronomía de nuestra idiosincrasia.

Este hombre de fecundas plegarias sociales presidió "El Manifiesto", una suerte de sindicato profesional de los trabajadores intelectuales de Chile; creador de la épica social en América Latina. Todo esto, junto a su musa inspiradora: la poetisa Winett de Rokha.

Bien, entonces, vale preguntarse: ¿por qué las disputas y descalificaciones entre titanes, como lo eran los dos Pablos (él y Neruda), genios indiscutibles en las letras chilenas y de América?

De Rokha, el chiflón de los demonios tempera-

mentales y de ángeles intuitivos; cíclope conquistador, defensor del realismo popular, con sus 24 ediciones, desde 1916 al 1953; entre ellos "El Folletín del Diablo"; "Los Gemidos"; "Suramérica"; "Fusiles de Sangre"; "Cinco Cantos Rojos", por nombrar algunas de las obras de este apasionado poeta con veracidad creadora, venerado por los dioses.

Pronto se alzarán en vuelo de majestuosas golondrinas foráneas o estacionarias, cuando en Licantén se inaugure allí, frente al Mataquilo, donde otrora rondara Lautaro, el joven general; la figura altanera de Pablo de Rokha o Ignacio Díaz Loyola, entre literatos y literatas.

Ese día será una fiesta entre creadores en que -después de unos vinos y festejos ministeriales- los tertulianos tendrán la última palabra...

Otra vez, el brujo vichuquenino "Kako" Calquín, dejará su aura junto al vate en la costa curicana.

Luis Correa Rojas
Escritor curicano

De Rokha, vástago licantenino [artículo] Luis Correa Rojas

Libros y documentos

AUTORÍA

Correa Rojas, Luis

FECHA DE PUBLICACIÓN

2002

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

De Rokha, vástago licantenino [artículo] Luis Correa Rojas

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile